

EL PAPEL DE LA RECONVERSIÓN DE PUERTO MADERO EN LOS PROCESOS DE EXCLUSIÓN Y FRAGMENTACIÓN ESPACIAL DE BUENOS AIRES (ARGENTINA).

Jimena Ramírez Casas.

Cita:

Jimena Ramírez Casas (2013). *EL PAPEL DE LA RECONVERSIÓN DE PUERTO MADERO EN LOS PROCESOS DE EXCLUSIÓN Y FRAGMENTACIÓN ESPACIAL DE BUENOS AIRES (ARGENTINA)*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/203>

X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología.

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa 13 **El desafío de producir ciudades inclusivas y el derecho a la ciudad**

EL PAPEL DE LA RECONVERSIÓN DE PUERTO MADERO EN LOS PROCESOS DE EXCLUSIÓN Y FRAGMENTACIÓN ESPACIAL DE BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Jimena Ramírez Casas

Cátedra Libre

Espacio Público y Sociedad UNLP

1. Introducción: Buenos Aires en las redes de la ciudad-mundo.

Puerto Madero es la expresión local de la economía globalizada. No es casual que se parezca a tantas zonas portuarias reconvertidas de alrededor del mundo. De hecho, en sus formas arquitectónicas y de gestión, así como en su dinámica inmobiliaria, aparece más vinculado a ese marco externo que a las realidades del mercado local.

(L.J.Ramos Brokers Inmobiliarios, 2009)

A partir del advenimiento de la globalización (como fenómeno macroeconómico y como categoría analítica) cuando se habla de sus efectos espaciales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), inmediatamente la intervención urbanística Puerto Madero aparece como el paradigma de la nueva urbanización, junto con el surgimiento de los barrios cerrados, las torres jardín y la gentrificación de algunas zonas de la ciudad.(Belil, Borja, & Corti, 2012; Di Virgilio, Herzer, Merlinksy, & Rodríguez, 2011; Gutman & Hardoy, 2007; Herzer, 2012; Welch Guerra, 2005)

Estas experiencias urbanísticas han sido cuestionadas con base en los efectos altamente polarizantes sobre la estructura urbana. La literatura proporciona suficiente evidencia de cómo la regeneración dirigida a lo físico-espacial, en ciertos casos, contribuye al mejoramiento de fragmentos urbanos, antes que a la reducción de las desigualdades sociales y espaciales.(Harvey, 1977; Soja, 2008) Como resultado de esto, a menudo la remodelación de áreas centrales de las ciudades contrasta con la realidad de una amplia pobreza, desempleo y degradación ambiental en sus áreas aledañas y otros lugares alejados de la intervención.(Di Virgilio et al., 2011; Herzer, 2012) En el contexto específico del Cono Sur, “se subestimó o no se entendió el hecho de que los grandes proyectos se instalaban como parte de una reestructuración neoliberal de la economía, con todas sus consecuencias políticas. Por otra, no había actores urbanos que se apropiaran o formaran parte de esos proyectos: las clases populares habían sido desmovilizadas y disciplinadas durante las dictaduras recientes”.(Rodríguez Arranz, 2012)

La urbanización, pues, pone de manifiesto todas las contradicciones del sistema de la globalización, cuyo ideal acerca de la circulación de bienes, ideas, mensajes y humanos está sometido, como bien se sabe a relaciones determinadas por el grado de poder que se dan en el ámbito mundial. (Augé, 2007, p. 36)

La remodelación de Puerto Madero es un caso más en una tendencia internacionalmente extendida en la que se inscriben agudas transformaciones en los puertos, en la tendencia de renovación de grandes áreas portuarias, que empezó con la rehabilitación londinense y que se extendió a lo largo y ancho del planeta en los últimos 30 años. Dichas transformaciones incluyen tanto la modernización de áreas portuarias activas como el reciclaje de sectores portuarios obsoletos para destinarlos a otros usos urbanos y/o la creación de puertos completamente nuevos.

El geógrafo Domínguez Roca ha propuesto el término “reestructuración portuaria” para designar todas estas transformaciones, que incluyen tanto el reciclaje de puertos para otros usos urbanos (reconversión puerto-ciudad) como su modernización manteniendo la función portuaria (reconversión puerto-puerto). Para él, estos procesos reconocen sus antecedentes en la globalización de los intercambios, la intensificación de la competencia entre puertos y entre ciudades, los procesos de integración regional, las transformaciones tecnológicas en el transporte marítimo, los giros en las políticas urbanas, la descentralización de funciones estatales, su desregularización y privatización, así como las mutaciones en las pautas culturales y de consumo. (Domínguez-Roca, 1999, 2007)

Desde su creación en noviembre de 1989, la sociedad anónima creada ad-hoc “Corporación Antiguo Puerto Madero Sociedad Anónima” (CAPM-S.A) una sociedad anónima integrada en partes iguales por el estado nacional y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires- hoy Gobierno de la Ciudad-, creada con el fin específico de urbanizar el área del antiguo puerto. Las 170 hectáreas que la integran eran propiedad del Estado, que las transfirió a la Corporación. La Municipalidad, por su lado se comprometió a generar el proyecto para urbanizarlas. La CAPM-SA no solo tiene el dominio del área sino que también es la encargada de su desarrollo urbanístico, por tanto está habilitada para vender, conceder, permutar, arrendar total o parcialmente los inmuebles incorporados a su propiedad:

El modelo de gestión adoptado facilita la interacción entre diferentes instancias estatales y la complementación entre el sector público y el privado. Para lograrlo participa tanto de los procesos de planeamiento, desarrollo de proyecto y gestión de los emprendimientos, aplicando herramientas adecuadas a las particularidades de cada proyecto. Sus intervenciones buscan inscribirse en el marco de políticas públicas que promuevan la inclusión social, la competitividad económica y la sostenibilidad ambiental en el desarrollo de propuestas de alto significado cultural. (“Corporacion Puerto Madero,” n.d.)

En poco más de veinte años, el paisaje urbano del antiguo puerto de Buenos Aires cambió de manera radical. Las construcciones portuarias en desuso fueron recicladas en edificios para viviendas y locales de uso comercial destinados al consumo de sectores de alto poder adquisitivo. Asimismo, se multiplicaron los edificios en torre con cercos perimetrales (de uso corporativo y residencial), los hoteles y otras construcciones destinadas al turismo y consumo cultural. De idéntico

modo, sus vías y paseos peatonales a menudo devienen escenario de diversas manifestaciones artísticas y culturales.

Todo este proceso de transformación urbana, inscribe a Buenos Aires en las redes de lo que se conoce, en términos espaciales como *universalización*, vocablo que comprende tanto la globalización –la cual se caracteriza por la extensión del mercado liberal y por el desarrollo de los medios de circulación y de comunicación– como la planetarización –un tipo de conciencia de índole ecológica y social-. (Augé, 2007, pp. 25–26)

Sabemos que “[...] la urbanización responde a dos aspectos contradictorios, pero indisociables, como las dos caras de una misma moneda: por un lado, el mundo constituye una ciudad (la megaciudad virtual a la se refiere Virilio), una inmensa ciudad en la que sólo trabajan los mismo arquitectos y en la que existen, de forma única, algunas empresas económicas y financieras, los mismo productos... Por otro lado, esta gran ciudad constituye un mundo que reúne todas las contradicciones y conflictos del planeta, las consecuencias de un distanciamiento cada vez mayor entre los más ricos y los más pobres.” (Augé, 2007, p. 38)

En este sentido consideramos que el caso específico de Puerto Madero, y su proceso de renovación urbana, ejemplifican de manera indudable las dos caras de esa moneda: forma parte de la megaciudad virtual de Virilio y reúne las contradicciones y conflictos característicos de la *globalización*.

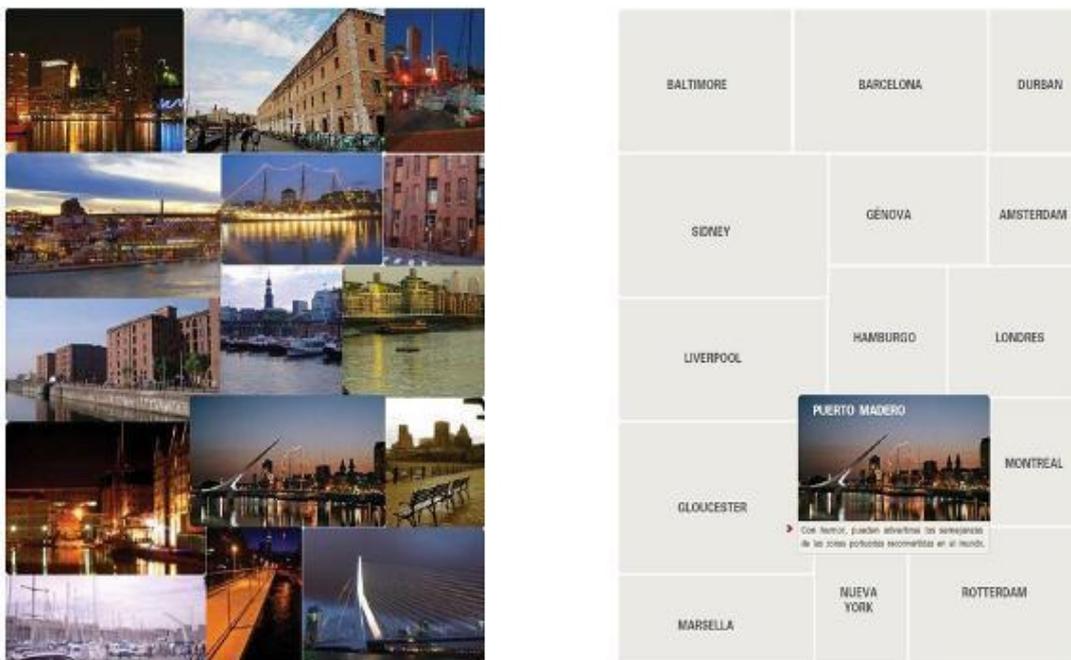


Fig 1. La segunda globalización de Buenos Aires – Fuente IMI 2009

Si bien existe una extensa bibliografía sobre Puerto Madero (Alemany, 2010; Cuenya & Corral, 2011; Cuenya, Novais, & Vainer, 2012; Etulaín, 2009), realizada en su mayoría bajo una mirada crítica al proyecto urbano y a su arquitectura, son pocas las investigaciones socioculturales de carácter empírico que se han desarrollado en

esta área portuaria particular. (Girola, 2007; Lacarrieu et al., 2011; Svampa, 2008) En este sentido la propuesta de investigación que origina este texto, busca contribuir a la reflexión interdisciplinaria en torno a los modos apropiación del espacio urbano, generados a partir de intervenciones urbanísticas contemporáneas. Asimismo se interroga por el papel del proyecto urbano Puerto Madero en la creciente –y descrita minuciosamente por numerosos autores- fragmentación social y espacial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; aportando datos empíricos recabados desde un abordaje etnográfico (Delgado, 2007; Marrero-Guillamon, 2008) considerando el uso de los espacios públicos de Puerto Madero, se pretende dar cuenta de múltiples relaciones, de prácticas y representaciones que entran en juego; tanto como de los diversos intereses (económicos, inmobiliarios) implicados y los actores intervinientes.

2. Algunas consideraciones conceptuales sobre el espacio público y la justicia espacial. La recuperación del Espacio Público en Puerto Madero.

El uso del Espacio Público como categoría omnipresente e interpretativa (Gorelik, 2008) ha provocado que “acabe pareciendo un hecho natural hasta el punto que se da por supuesta su inmanencia como elemento de toda morfología urbana y como destino de todo tipo de intervenciones urbanizadoras” (Delgado, 2007) En términos de Lefebvre, Delgado interpreta el concepto de Espacio Público como *espacio concebido*, al servicio de una ideología de dominación y que bajo la intervención del capitalismo se presenta como espacio, cuando no es sino meramente *suelo*, puesto que ese espacio concebido acaba tarde o temprano, convertido en espacio inmobiliario, es decir espacio para vender. (Delgado, 2011)

Sabemos gracias a Lefebvre que el espacio urbano se produce socialmente y que el carácter de lo público conlleva la obligación de ver y ser visto, el anonimato o la posibilidad de interactuar socialmente, una mezcla de indolencia, reserva, desconfianza y libertad individual tal como Simmel describió la vida urbana a principios del siglo XX. (Lefebvre, 1974; Simmel, 1903) Al decir de García Ferrer “El espacio público es quizá el entorno paradigmático del "espacio de representación" que diría Lefebvre (1974), porque es donde las personas e instituciones se exponen inevitablemente a la vista del conjunto de la sociedad.” (García Ferrer, 2012)

A grandes rasgos, se pueden distinguir dos posiciones contrapuestas con respecto al espacio público y al devenir urbano, en línea con la dicotomía señalada por la tradición sociológica alemana del siglo XIX entre comunidad/asociación, en la cual la comunidad se define como una organización social inspirada en el modelo de los lazos familiares, personales de intimidad y confianza, mientras que la asociación hace referencia a un tipo ideal de relaciones impersonales entre desconocidos seculares. Es así como el estilo de vida comunitaria perdido en el proceso de urbanización y la nostalgia de comunidad, devienen en argumentos medulares de la periurbanización, que no es más que una búsqueda de retornar a esa vida comunitaria primitiva en la que se gozará (de nuevo) de un espíritu de camaradería, una nueva solidaridad y se volverá a “vivir en comunidad”. (Sennett, 1978)

Esta perspectiva presume que las transformaciones urbanas de la globalización provocan la desestructuración –e incluso el fin– de los espacios públicos, alegóricos

de la modernidad (calles, plazas, parques) en pos de su reemplazo por espacios privatizados inclinados hacia el consumo (centros comerciales) y parques y plazas enrejados que segregan y fragmentan el espacio urbano. (Giglia, 2003) En el mismo sentido, la proliferación de “edificios icónicos”¹ se posicionan en el paisaje, explícitamente en relación a un “consumidor visual” ya sea como visitante o espectador de una imagen arquitectónica en los medios masivos de comunicación (prensa escrita, televisión o cine). En consecuencia, un edificio icónico exitoso despliega una fuerte asociación con el lugar por medio de su forma reconocible instantáneamente, diseñada para ser ampliamente difundida

De otro lado, urbanistas como el geógrafo Soja, abogan por la necesidad de aproximarse a la cuestión urbana sin concepciones moralistas (moralizantes) y dar cuenta de los cambios acontecidos en las ciudades desde finales del siglo XX. En su *Postmetrópolis*, explora desde una perspectiva crítica lo que hay de nuevo y diferente en la ciudad contemporánea, recalcando la manera en que el espacio (y aún la ciudad misma) cumple un papel fundamental en la conformación de las desigualdades sociales: “[...] con una creciente conciencia pública de cómo el desarrollo geográficamente desigual y las especificidades espaciales de la economía urbana-regional reestructurada trabajan para generar y mantener las injusticias y las desigualdades económicas y sociales.” (Soja, 2008) Así, desarrolla el concepto de justicia espacial para dar cuenta de las expresiones territoriales (espaciales) de las desigualdades sociales y resalta la importancia de usar el concepto en el análisis de las injusticias sociales y en la planificación de las políticas territoriales que buscan reducirlas.

De conformidad con esta postura A. Musset despliega conceptualmente la noción de injusticia espacial, que se refiere a desigualdades étnicas y sociales, inducidas por una división espacial que expulsa a los despojados hacia geografías fronterizas en donde el aprovechamiento de los recursos coincide con el usufructo de los desechos y entornos altamente vulnerables (Musset, 2007, 2009)

El alegato por el espacio público perdido se mantiene vigente y es plenamente concordante con los argumentos de gestión de política urbana esgrimidos por funcionarios públicos, medios de comunicación y algunos actores privados, que apelan a la necesidad de recuperar y asegurar –en su doble acepción: proteger y volver seguro– el espacio público. Para de esta manera además, superar la desigualdad de oportunidades y de acceso a escasos recursos: “Estamos trabajando en un protocolo de uso del espacio público con el objetivo de lograr una visión que jerarquice y democratice nuestro espacio público mediante una política basada en acciones permanentes de mantenimiento, protección y mejora del paisaje urbano.” (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, n.d.-a)

El discurso nostálgico del Espacio Público se articula con las retóricas historicistas en las que según Muñoz, se inscribe la renovación del área Portuaria de Buenos

¹ Leslie Sklair, define lo “Iconico”, generalmente referido a eventos, personas y / u objetos que son famosos por si mismos en ámbitos como la cultura popular, la moda y el deporte y también a menudo para el público en general, que les otorga una importancia especial, tanto simbólica como estéticamente. Los iconos son famosos no sólo por su celebridad sino también por poseer determinadas cualidades simbólicas y estéticas. Cualidades estas que son objeto de un intenso debate, por parte de “especialistas” así como del público en general, entre otras razones, gracias al reciente auge de la blogosfera. (Sklair, 2010)

Aires. “Desde el punto de vista del proyecto, la retórica historicista ocupa un papel importante en el planteamiento de la intervención [...] La recuperación del puerto como escenario urbano se vestía así con elementos histórico-identitarios que asimilaban la operación a una solución de continuidad entre un pasado idealizado y un presente que empezaba ya a verse agitado por la maquinaria urbana especulativa.” (Muñoz, 2008)

En 1991, el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires aprobó una norma de protección patrimonial que dictó pautas de preservación para el ámbito de los dieciséis edificios de ladrillo rojo, construidos entre 1900 y 1905, y que constituyen un prototípico conjunto de arquitectura utilitaria inglesa. El reciclaje edilicio se atuvo a las condiciones normativas, respetando los materiales y las fachadas originales. De igual manera en el diseño de los paseos peatonales y en las cabeceras de los diques se emplearon materiales y elementos del viejo puerto. Estas acciones junto con la iluminación y pintura de las grúas configuraron una estrategia evocadora del espíritu portuario.

En el Plan de Desarrollo Urbanístico de Puerto Madero² se exalta no sólo la creación de más espacio público, sino también la importancia de su indudable transformación: esta operación implica una metamorfosis del espacio público considerado degradado, en un espacio público revitalizado, reivindicado de paso, la gestión privatizadora del Estado neoliberal, sin dejar de remarcar la tendencia al deterioro generalizado que significan los desplazamientos de centralidades: “la pérdida de valor de las localizaciones y la sustitución de las actividades prestigiosas por otras menos valiosas, la transformación de los antiguos edificios en viviendas precarias, y **la disminución de control social sobre el espacio público.**”(Garay, 2011, p. 97) [Énfasis mío] Así, el Proyecto de Puerto Madero buscaba enfrentar esta tendencia, demostrando que se pueden reciclar áreas y edificios para adecuarlos a nuevas funciones, e imaginar “proyectos donde sea posible la convivencia de un patrimonio valioso y de lo nuevo, en un espacio donde ambos pudiesen potenciarse.” (Garay, 2011, p. 97)

Novoa enaltece los resultados “paisajísticos” de la intervención haciendo énfasis en “la generación de nuevos espacios públicos con una oferta contemporánea de usos recreativos, [el aprovechamiento de] la calidad de paisaje de los espejos de agua y [la recuperación de] viejos espacios públicos como la antigua costanera”, criticando “la incapacidad para integrar funcionalmente la Reserva Ecológica”³ aun cuando “se ha creado un nuevo paisaje de espacios públicos complementarios al carácter popular del área”. (Novoa, 2005, pp. 206–207)

En un detallado análisis del proyecto urbanístico, el arquitecto Etulaín resume las premisas del Master Plan:

² Si bien, los antecedentes “europeos” del proyecto urbano Puerto Madero constituyen una de las dimensiones centrales para analizar, desde el punto de vista de la globalización y la transferencia de ideas urbanísticas entre la Centralidad (europea) y la Periferia (latinoamericana, argentina en este caso específico); en este texto no serán tratados, para un análisis exhaustivo ver. (Gorelik, 2011; Jajamovich, 2012; Menazzi & Jajamovich, 2010)

³ La Reserva Ecológica Costanera Sur es un espacio verde con características únicas dentro de la Ciudad de Buenos Aires. A pocas cuadras del centro financiero y administrativo, la Reserva propone un paseo diferente, brindando la posibilidad de ponerse en contacto con la naturaleza agreste. (Información institucional) Buenos Aires Gobierno de la Ciudad. (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, n.d.-b)

- La reconversión del área con el fin de salvarla del abandono y el deterioro, reordenándola de manera que contribuya a equilibrar los déficits urbanos que el área central presenta.
- La recomposición del carácter urbano del área, preservando su fuerte poder evocativo.
- La oportunidad de alojar las actividades del sector terciario que requieren ubicación central [...] y que no encuentran en el denso tejido urbano de la ciudad las superficies de terreno y el contexto ambiental adecuado para su funcionamiento.
- La necesidad de reconquistar una nueva aproximación al río, **incorporando áreas verdes para la recreación y el esparcimiento, alojando actividades cívicas y culturales, para el disfrute de los habitantes de Buenos Aires.** (Etuláin, 2009, p. 141) [énfasis mío]

Con relación a los parques y espacios públicos, consigna que en el Master Plan se destinan cerca de 18.5 hectáreas (un 11% del total), para conformar ejes de articulación e integración entre los diques-barríos y el espacio de recreación del Área Central y Sur de la ciudad. Además de los parques “Micaela Bastidas”, “Mujeres Argentinas” y “María Eva Duarte de Perón” deben sumarse otras 15.5 hectáreas (9%) de espacio público seco destinado a plazas y malecones que bordean los diques, las 3 hectáreas (1.76%) correspondientes a bulevares arbolados y las 39.50 hectáreas (23%) de espejos de agua pertenecientes a los diques. Conjuntamente considera las 20 hectáreas del Costanera Sur, como parte integral del sistema de espacios públicos. (Etuláin, 2009, p. 145)

Dado que describir y analizar en profundidad todos y cada uno de los espacios públicos de Puerto Madero, es una tarea que excede ampliamente las intenciones (y extensión) de este texto, en la tabla 1, se presenta una síntesis descriptiva en virtud de que ha sido en estos espacios donde se han llevado a cabo las observaciones etnográficas y resultan además, prototipos de la gestión pública y privada, implementada por la CAMP.SA y los grupos inversores que desarrollan sus proyectos inmobiliarios. Los datos descriptivos de cada uno de los espacios (parques y plazas) pertenecen a la información institucional del sitio web de la Corporación y del Portal de Noticias Nuevo Madero. (“Corporación Puerto Madero,” n.d., “Lugares de Interés,” n.d.)

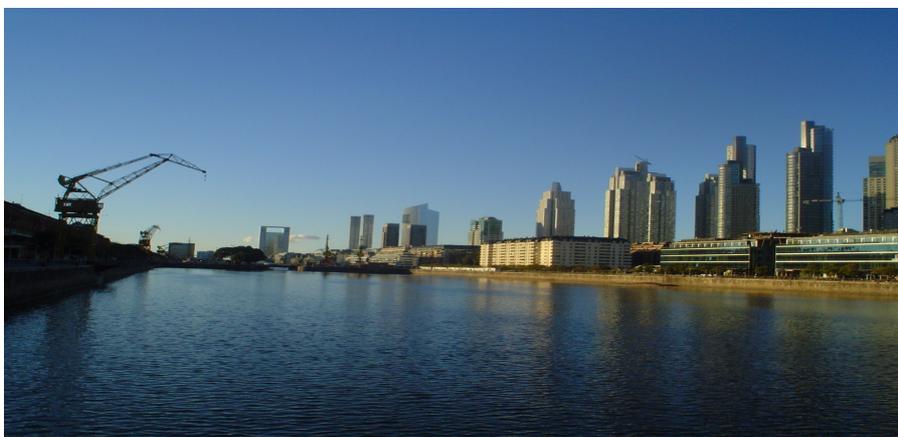


Fig. 2 Panorámica de Puerto Madero. Invierno de 2011

ESPACIO PÚBLICO	UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	IMAGEN
PARQUE MICAELA BASTIDAS	Av. Tristán Achaval y Boulevard Vera Peñaloza - Dique 2	Este parque de 7 hectáreas fue inaugurado a principios de 2003. Su superficie está dividida por tres barrancas que tienen un declive pensado para aprovechar al máximo los rayos del sol. Además, sus muros de piedra sirven para crear distintos espacios.	
PARQUE MUJERES ARGENTINAS	Juana Manso entre M. Sáenz y M. Lynch- Dique 3	Es uno de los parques más extensos de la ciudad sus 53.700m ² son surcados por caminos, barrancas y desniveles, que delimitan espacios verdes de distinto tamaño. Se plantaron alrededor de 1.000 árboles autóctonos, entre los que se destacan araucarias, plátanos, magnolias y tipas, además de arbustos, enredaderas y otras plantas. Está emplazado en el dique 3 a la altura de la Avenida de Mayo “como prolongación imaginaria del eje institucional de la ciudad.”	
PLAZA EVA DUARTE DE PERÓN	Blvd. Rosario V. Peñaloza y Julieta Lanteri - Dique 1	Tiene una extensión de 3,5 hectáreas, con un total de 28.000 m ² de espacios verdes. Se destaca la diversidad de su flora, tanto ornamental como de arboledas, que incluyen especies frutales, entre otras. Cuenta con un sector de juegos para niños y un área para personas de capacidades reducidas, además de baños públicos y sala de máquinas. Su mantenimiento está a cargo de la desarrolladora Gnvgroup, impulsora del proyecto Madero Harbour, que también cedió el terreno para su emplazamiento.	
PLAZA REINA DE HOLANDA	Pierina Dealessi y Carola Lorenzini - Dique 3	Fue inaugurada en agosto de 2004 y tiene una superficie de 4100m ² de los cuales 1750 m ² corresponden a un área de césped. Los terrenos fueron donados por la Corporación Antigua Puerto Madero y los fondos para su construcción fueron provistos por 19 empresas holandesas. El espejo de agua central evoca los característicos canales de los Países Bajos e integra dos espacios bien diferenciados. Por un lado, está la zona lindante con el malecón, convertida en una plaza cívica que permite el desarrollo de actividades culturales y recreativas.	

ESPACIO PÚBLICO	UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	IMAGEN
MALECONES PEATONALES: JUANA MANUELA GORRITI - PIERINA DEALESSI	Diques 1, 2, 3, 4 (norte-Sur)	<p>El recorrido que se extiende paralelo a los diques conforma, hacia el oeste, un paseo peatonal de 3 km de longitud, que ha sido construido con materiales y elementos recuperados del viejo puerto. Los componentes del mobiliario urbano, de evocación portuaria, se subordinan al sistema de constantes métricas de los viejos galpones, y las luminarias y los árboles-marcan los ritmos. Su ancho permitió establecer una calle de circulación hacia los accesos de los edificios, una alineación de jacarandáes, que ofrece sombra dada su orientación castigada por el sol de verano, y una circulación peatonal que acompaña su borde costero equipada con bancos, papeleros y luminarias.</p>	
BULEVARES DE CONEXION: ROSARIO VERA PEÑALOZA, AZUCENA VILLAFLORES, MACACHA GÜEMES	Diques 1,2,3,4 (este a oeste)	<p>Las avenidas que atraviesan los diques se establecen como amplios corredores visuales y de conexión con la cuadrícula urbana existente, configurándose como las puertas de acceso a Puerto Madero y al sistema transversal de la Costanera Sur. Han sido resueltas a partir de la definición de un gran veredón continuo central, en que se disponen conjuntos de bancos que posibilitan las visuales hacia uno u otro lado, a la vez que ofrecen espacios para el descanso y la contemplación. Una fuente de agua a modo de rotonda articula el cruce de los tres bulevares con la trama Norte-Sur.</p>	
PUENTE PEATONAL	Dique 3 Conexión peatonal este-oeste Pierina de Alessi/Juana Manuela Gorriti	<p>Inaugurado el 20 de diciembre de 2001. Una monumental obra arquitectónica e ingenieril del no menos monumental, Santiago Calatrava Valls. El puente peatonal diseñado por el arquitecto español, para formar parte de esa inmensa intervención urbanística, que es Puerto Madero, se sumaba así a la red de flujos de esta zona de la ciudad.</p>	
RESERVA ECOLÓGICA	Costanera Sur	<p>La Reserva Ecológica es un espacio verde con características únicas dentro de la ciudad de Buenos Aires. A pocas cuadras del centro financiero y administrativo de una de las ciudades más populosas del planeta, la Reserva propone un paseo disímil, brindando la posibilidad de ponerse en contacto con la naturaleza agreste. Situada frente a donde en 1918 se inaugurara el balneario municipal, la Costanera Sur fue testigo del esplendor y decadencia de la zona.</p>	

3. Un lugar para vivir paseando: Explorando los Espacios Públicos de Puerto Madero

Para este trabajo, el carácter público de los espacios está dado por las diferentes maneras en que es usado por sus transeúntes y usuarios. Considerando la función, en Puerto Madero se distinguen dos tipos de espacios, los que invitan a la permanencia y los diseñados para la movilidad, así diferenciamos los parques y plazas, cuyo mobiliario urbano está diseñado para el disfrute y la contemplación de las sendas peatonales y calles.

Es importante señalar que ninguno de estos tipos de espacio es pensado y usado exclusivamente: así los parques y plazas cuentan con sendas y caminos además de los sitios planeados para la contemplación y en los paseos y calles peatonales, encontramos bancas. Se marca una diferencia entre los usos cotidianos y los extraordinarios.

Los primeros signados por su impronta rutinaria e incluyen la permanencia en lugares de trabajo, en el caso de quienes cumplen labores en el espacio público, tanto como aquellos que recorren una y otra vez los mismos trayectos, rumbo a sus lugares de actividad cotidiana. También en este grupo habrían de incluirse, ciertos trayectos del ocio y/o esparcimiento: circuitos de caminatas o las rutas usadas por ciclistas y patinadores (aun cuando los paseos peatonales no cuentan con zonas demarcadas para uso de bicicleta y/o patines, ciclistas y patinadores son usuarios constantes).

En segundo término y dado el perfil excepcional, se definen como extraordinarios aquellos usos que no son habituales o que tienen una restricción temporal: recorridos en las diversas muestras de arte y exhibiciones en el espacio público; actividades deportivas específicas (maratones), eventos determinados (la noche de los museos) o recorridos igualmente específicos (visitas guiadas).

Con respecto a los usuarios, es importante señalar que no se marca de manera tajante una distinción entre “vecinos” del barrio de Puerto Madero (esto es residentes de sus conjuntos habitacionales) y visitantes ocasionales, en virtud de nuestra pregunta inicial que se interroga por los usos más allá de los usuarios. En efecto, no es nuestro propósito preguntar quien o quienes usan estos espacios sino cómo son usados. En este sentido no sobra recordar que este punto ya había sido destacado, antes de la terminación de las obras: “Cabe señalar que, aun con las obras sin terminar en el lado este, se vislumbra una fricción entre los diferentes tipos de usuarios. Nos referimos al uso masivo y popular de los espacios públicos durante la semana y más intensamente en fin de semana con la población del área metropolitana, en relación con los usuarios de los nuevos edificios, lo cual remite más a la tradicional idea de *ciudad abierta*.(Novoa, 2005, p. 207) Y que tal vez, redundar sobre el particular resulte en una suerte de comprobación de una “profecía autocumplida” al señalar que los espacios públicos exclusivos excluyen.

Durante tres años ininterrumpidamente, (2008, 2009, 2010) realicé recorridos diarios en el marco de la observación participante –no obstrusiva- que adopté como principal técnica en el diseño metodológico de la investigación. Estas caminatas constantes me permitieron ser testigo de la rutina matutina en la temporada estival y

primavera y de la vespertina en la de otoño-invierno. Mi condición de paseante, me dotaba del “camuflaje” necesario para pasar desapercibida (requerimiento esencial para interferir lo menos posible en la interacción urbana, objeto de este estudio).

Además de los trayectos cotidianos, también participé de diversos acontecimientos puntuales en diferentes oportunidades:

- Muestra de Fotografía al aire libre “Mil besos” de Ruven Afandor. Muestra de la Bienal de Arte Flamenco en Buenos Aires (23 de febrero 2009)
- Tartan Day Parade - La celebración de la declaración de la independencia de Escocia y la llegada de los emigrantes de dicho país a la argentina – 9 de abril de 2009
- Quinta Noche de los Museos – Noviembre 15 de 2008
- Visita al Galeón Hundido del Dique 1 – junio de 2009
- 8 de marzo de 2009 – Día de la Mujer – Aniversario del Barrio Puerto Madero.
- 4 de Agosto de 2011 – Mujeres de una guerra. España 1936-1939 – Muestra Fotográfica.
- 8 de marzo de 2013 – Día de la Mujer – Aniversario del Barrio Puerto Madero
- Marzo de 2013 – Circuito Creadoras de Cultura – Muestra a cielo abierto

En estos eventos, además de la observación y la participación, también entablé algunas charlas informales y concerté unas pocas entrevistas, además de registrar imágenes y audios, en diversos soportes. (Ver Figura 3)



Fig. 3. Mujeres de una guerra. España 1936-1939
(Fotografía tomada el 4/08/2011)

En líneas generales los usos de estos espacios no se contradicen con el espíritu en el que fueron diseñados y a lo largo del trabajo de campo no se registran eventos disruptivos en cuanto a los usos “permitidos”, salvo las “intrusiones” de personas en situación de calle que se han instalado en el área más cercana del Parque Micaela Bastidas a la Costanera Sur. Zona que aparece como un territorio límite entre el barrio lujoso, custodiado por la Prefectura Naval Argentina y el sector popular, que no está bajo la jurisdicción de la Prefectura. Situación por demás compleja, cuyo análisis se inscribiría en la discusión académica sobre las construcciones subjetivas desplegadas en torno al **sentimiento de inseguridad**. (Kessler, 2007, 2009)

3.1. "Puerto Madero, entre el glamour y el deterioro"⁴

A medida que hemos ahondado en la dimensión (in)seguridad de Puerto Madero, las percepciones vecinales se van tornando problemáticas. En coincidencia con el lanzamiento del Plan Cinturón Sur⁵ en el que el Ministerio de Seguridad, destinó 2500 prefectos y gendarmes a La Boca, Barracas, Pompeya y Parque Patricios y cuya implementación generó malestar y protestas, que en agosto último hicieron parte de un estallido mediático sobre la ***inseguridad de Puerto Madero***.⁶

Hace unos años Laura Rocha en el extenso reportaje en La Nación, cuyo título encabeza este apartado (Rocha, 2009) denunciaba la preocupación vecinal por el deterioro de una zona otrora catalogada como el barrio más seguro de la ciudad. No sólo denuncia los usos inadecuados (venta de comida) y el deterioro y vandalismo del que según los vecinos, el equipamiento de los parques y plazas es víctima; también manifiesta el conflicto de jurisdicciones (Prefectura y Policía Federal) que hace que la Zona de la Costanera Sur y la Reserva Ecológica (que los vecinos consideran propia) no esté bajo la jurisdicción de la Prefectura, razón que hace que las denuncias no sean solucionadas de manera expedita.

Transcurrido el tiempo, el discurso sobre la inseguridad pasó del riesgo ecológico (contaminación ambiental de la Reserva Ecológica, por la presencia del depósito de autos sito entre la Reserva y el Asentamiento Rodrigo Bueno) y el vandalismo a una denuncia por el "**flagelo de la inseguridad**" y una elíptica (o no tanto) crítica al plan de seguridad para la zona sur de la CABA. En un seguimiento mediático del tema, desde agosto de 2011, los mismos temas son recurrentes: invasión de los espacios públicos, robos y el reclamo constante por la disminución de efectivos de seguridad.

⁴ Puerto Madero, entre el glamour y el deterioro. Disponible desde Internet en: <http://www.lanacion.com.ar/1131624-puerto-madero-entre-el-glamour-y-el-deterioro>

⁵ Con el propósito de optimizar el servicio de seguridad ciudadana en la Capital Federal entrará en vigencia el lunes 4 de julio el Operativo Cinturón Sur. La seguridad interior implica el empleo de elementos humanos y materiales de todas las fuerzas de seguridad, dice el Decreto. El lunes 4 de julio se puso en marcha el Operativo Unidad - Cinturón Sur, cuyo objeto es optimizar el servicio de seguridad ciudadana en la Capital Federal, según el Decreto 864/2011 en el Boletín Oficial, con la firma de la presidenta Cristina Fernández. Precisa que el Operativo tendrá por objeto optimizar el servicio de seguridad ciudadana en la Capital Federal mediante la complementación operativa sinérgica de los cuerpos policiales y de las fuerzas de seguridad federales por zonas. La Gendarmería Nacional y la Prefectura Naval Argentina ejercerán las funciones de policía de seguridad y las tareas de prevención e investigación de los delitos que se les asignen en las zonas de la Capital Federal que se detallan en el Anexo al Decreto. Asimismo desarrollarán en el ámbito de la Capital Federal cualquier otra función que el Ministerio de Seguridad les requiera en vistas a alcanzar los objetivos del decreto.

Información institucional disponible desde Internet en: <http://www.minseg.gob.ar/index.php/gestion/cinturon-sur>

⁶ Según los datos del Censo 2010 en Puerto Madero hay 6629 residentes, aún con la merma del personal de Prefectura, su situación supera más que ampliamente las recomendaciones internacionales y los índices de seguridad, cuyos indicadores recomiendan un agente de seguridad (policía o similar) cada 357 habitantes (ONU, 2010) o uno por cada 100 habitantes en caso de ser menos flexibles. Salta a la vista que incluso considerando los visitantes no residentes (entre 25000-40000 cada fin de semana), el índice es más que exagerado, si además se tiene en cuenta que la vigilancia llevada a cabo por la Prefectura Naval Argentina cuenta con la ayuda de un sofisticado sistema de seguridad.

Las cifras que manejan los vecinos, que no son desmentidas por la Prefectura, atestiguan que se disminuyó en un 50% el número de efectivos, razón por la cual la zona sería ahora más vulnerable: “Esto está generando malestar en la totalidad de Puerto Madero: Tenemos una merma en la cantidad de prefectos, no tenemos más de 400 divididos en 4 turnos, con lo cual estamos [...] totalmente indefensos. El que tiene malas intenciones...este es un buen lugar para llevarlas adelante” asegura frente a las cámaras de televisión, Sandra Amerise de la Asociación de Vecinos de Puerto Madero, después de hacer un inventario de las preocupaciones vecinales: “[...] **el mal uso del espacio público: usurpación de rincones... en lugares que han quedado a la deriva...** hay rincones que están usando como apostadero para pequeñas carpas, hay gente que se está viniendo a vivir, se están armando pequeños lugarcitos. Hay una casa tomada... Tenemos unos antecedentes que preocupan” (C5N, 2011) [énfasis mio]

4. El horizonte para los que pagan. Reflexión final

Las exploraciones etnográficas a lo largo del trabajo de campo, han permitido corroborar que no sólo en el discurso, sino en la práctica el Espacio Público es el elemento esencial en la morfología urbana del barrio. De igual manera, esbozamos una primera cartografía de los espacios públicos de Puerto Madero e iniciamos la reconstrucción etnográfica de los mecanismos de segregación, segmentación y exclusión urbanas. Estas reflexiones iniciales permitirán profundizar, en las estrategias generadas para contrarrestar dichos mecanismos. Asimismo se ha enriquecido la argumentación que evidencia cómo, detrás de la idea de recuperación de espacios para uso público (el antiguo puerto) se utilizan mecanismos de segregación en beneficio de ciertos sectores de la sociedad y el consecuente detrimento de otros.

Paralelamente a la puesta en práctica del Plan Estratégico para el Antiguo Puerto Madero, cuyas directrices fueron seguidas para la rehabilitación del área, se hizo incuestionable la necesidad de incluir en la discusión no solo la articulación de este Plan Maestro con el Plan Urbano Ambiental de la Ciudad de Buenos Aires sino la importancia de considerar “la problemática ambiental urbana”⁷, la gestión y la dimensión socio-territorial de los problemas urbano ambientales. En suma, incorporar la dimensión ecológica no sólo por el impacto ambiental que dicho proyecto de renovación urbana causó (y sigue causando) en el ecosistema ribereño sino por las disputas que generan las diversas prácticas y usos del espacio:

[...] lo que me parece un disparate, es la aparición de las torres frente a la Reserva Ecológica, que rompen el paisaje tradicional de la ciudad, el horizonte y el río. Han roto la imagen histórica. **En definitiva, es una privatización del paisaje, que es un bien público.** Esa consideración de que solo importa la propiedad del terreno no

⁷ Di Pace define como problemas urbanos “aquellas interrelaciones entre la sociedad y el medio físico (transformado o no) que generan directa o indirectamente consecuencias negativas sobre la salud de la población presente y/o futura y sobre sus actividades (y relaciones) sociales; pueden provocar un impacto negativo sobre los componentes de la flora y la fauna, y alterar las condiciones estéticas y sanitarias del ambiente” Citada por Ana Carolina Herrero.(Herrero, 2004, p. 166)

puede ser. El caso de estas torres es el ejemplo típico de lo que no se debería hacer en una ciudad. (Videla, 2007) [Énfasis mío]

Por último, no sobra recordar que esta investigación aspira a inscribirse en la línea de trabajos que consideran a la globalización como elemento estructurador en la lógica de desarrollo urbano involucrada en la ciudad posmoderna: esta lógica de la fragmentación, que alude a un proceso radicalizado de segregación. Y como fenómeno complejo, en el aspecto espacial sugiere la desconexión física de las ciudades actuales, una discontinuidad que es producto del establecimiento de barreras o bordes materiales cuyo propósito es tanto limitar la libre circulación como distanciar territorios y grupos urbanos. En cuanto a su dimensión social remite al repliegue o reagrupamiento afinitorio de la población en ámbitos homogéneos desde un punto de vista sociocultural.

Como consecuencia, territorios y regiones dependen cada vez más de los intermediarios globales, pasan a integrarse en un organismo mayor al tiempo que pierden parte de su autonomía económica y política, obligados a adaptarse a los requisitos impuestos por esa integración. (Jimenez Romera, 2012, p. 52)

Así pues, lo que finalmente se cuestiona –tal y como manifiestan las diferencias que se observan en el espacio urbano, las diferenciaciones que dividen el tejido social– es el cambio en la escala de la actividad humana y la descentralización de los lugares en los que se lleva a cabo. Un proyecto urbanístico como el de Puerto Madero, ha sido concebido bajo lo que Augé denomina actividad urbanística “entre interior y el exterior; es decir, que la nueva actividad urbanística también se encarga de las relaciones que se establecen con otras zonas.” (Augé, 2007, p. 33)

Si bien, no podemos dejar de señalar, junto con los críticos del proyecto, que una de las principales características urbanísticas de la zona es su desconexión: “Puerto Madero es una iniciativa muy interesante, con una primera fase de recuperación muy importante, pero que no ha terminado de cuajar por dos cosas: no hay una vinculación clara con el centro histórico, no hay una pasarela peatonal: **a Puerto Madero hay que ir, no se llega**” Afirmaba en 2007 el Urbanista Goycoolea entrevistado en Página/12 (Videla, 2007)

De todas maneras, la transformación urbana analizada está destinada a asegurar un tipo de circulación y a dar una imagen acogedora y prestigiosa, una imagen fundamentalmente concebida para atraer el capital, las inversiones y los turistas. “Sin embargo, por otro lado, desde un punto de vista geográfico, la ciudad se alarga y se disloca: los «centros históricos», habilitados para seducir tanto a los visitantes que vienen desde lejos como los telespectadores, sólo están habitados por una élite internacional.” (Augé, 2007, p. 36)

Se comparte con Novoa la idea de que el proyecto, “[está] marcado por [una] contradicción: la de haber sido, y seguir siendo, una operación controvertida y, al mismo tiempo, el proyecto más exitoso y más conocido internacionalmente de la Ciudad Buenos Aires.” (Novoa, 2005, p. 231) Como resultado la regeneración del área contrasta con la degradación ambiental, la marginación de la zona sur de la ciudad y hace más que pertinentes las palabras de Bourdieu: “Así, nos inclinamos a poner en duda la creencia de que el acercamiento espacial de agentes muy alejados

en el espacio social puede tener, de por sí, un efecto de acercamiento social: de hecho, nada es más intolerable que la proximidad física (vivida como promiscuidad) de personas socialmente distantes” (Bourdieu, 1999)

Bibliografía

Alemaný, J. (2010). La reconversión portuaria en América Latina . Experiencias , problemas y perspectivas. *Portus*, (19).

Augé, M. (2007). *Por una antropología de la movilidad*. Barcelona: Gedisa.

Belil, M., Borja, J., & Corti, M. (2012). *Ciudades, una ecuación imposible*. Buenos Aires: Café de las Ciudades.

Bourdieu, P. (1999). Efectos de Lugar. *La Miseria del Mundo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

C5N. (2011). Okupas VIP: Plaza Tomada. Retrieved from <http://www.youtube.com/watch?v=QHmqHAjbgPo>

Corporacion Puerto Madero. (n.d.). Retrieved March 23, 2013, from <http://www.corporacionpuertomadero.com/>

Cuenya, B., & Corral, M. (2011). Empresarialismo , economía del suelo y grandes proyectos urbanos: el modelo de Puerto Madero en Buenos Aires. *EURE*, 37(111), 25–45.

Cuenya, B., Novais, P., & Vainer, C. (2012). *Grandes proyectos urbanos: miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña* (1ª ed., p. 388). Buenos Aires: Café de las Ciudades.

Delgado, M. (2007). *Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles* (1st ed.). Barcelona: Anagrama.

Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología* (1st ed., Vol. 12). Madrid: Catarata.

Di Virgilio, M., Herzer, H., Merlinsky, G., & Rodriguez, M. C. (2011). *La cuestión urbana interrogada*. Buenos Aires: Café de las Ciudades. Retrieved from http://www.cafedelasciudades.com.ar/imagenes108/La_cuestion_urbana_interrogada.pdf

Domínguez-Roca, L. J. (1999). *Dynamique urbaine et restructuration portuaire: le cas de Buenos Aires*. *CEREUR* (Vol. 8). Paris: CERUR.

Domínguez-Roca, L. J. (2007). Reconversión urbana y funciones portuarias. In F. Liernur (Ed.), *Puerto Madero Waterfront*. New York: Harvard University Graduate School of Design – Prestel.

- Etulaín, J. C. (2009). *Gestión urbanística y proyecto urbano. Modelos y estrategias de intervención*. (1ª ed.). Buenos Aires: Nobuko.
- Garay, A. (2011). Las lecciones aprendidas a lo largo de 20 años. *Revista de la Sociedad Central de Arquitectos*, 242, 96–103.
- García Ferrer, R. (2012). La ciudad también se vive en los jardines. Una aproximación etnográfica a los interiores de manzana de Barcelona. *Gazeta de Antropología*, 28(1), 1–19.
- Giglia, A. (2003). Espacio público y espacio cerrado en la ciudad de México. In P. Ramírez-Kuri (Ed.), *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. Mexico: FLACSO - PURRUA.
- Girola, M. F. (2007). Procesos de recualificación en la región metropolitana de Buenos Aires: una mirada etnográfica sobre el avance de la ciudad-negocio. *Intersecciones en Antropología*, (7).
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (n.d.-a). ordenamiento del espacio público. Retrieved April 28, 2013, from http://www.buenosaires.gob.ar/areas/espacio_publico/espacio_publico.php?menu_id=31442
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (n.d.-b). Reserva Ecológica Costanera Sur. *Ambiente y Espacio Público*. Retrieved March 5, 2013, from http://www.buenosaires.gov.ar/areas/med_ambiente/reserva/caracteristicas.php?menu_id=20573
- Gorelik, A. (2008). El romance del espacio público. *Alteridades*, 18(36), 8–15.
- Gorelik, A. (2011). Las ideas urbanísticas en la década de 1980 en Buenos Aires. Una historia del concurso para Puerto Madero. *Correspondencias: arquitecturas, ciudad, cultura* (1ª ed., pp. 205–263). Buenos Aires: Nobuko.
- Gutman, M., & Hardoy, J. E. (2007). *Buenos Aires 1536-2006. Historia urbana del Área Metropolitana*. Buenos Aires: Infinito.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo Y Desigualdad Social*. Madrid: Siglo Vientiuno.
- Herrero, A. C. (2004). Problemas ambientales urbanos. In M. Di Pace & H. Caride (Eds.), *Ecología de la Ciudad* (1º ed., pp. 165–230). Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Herzer, H. (2012). *Barrios al sur*. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Jajamovich, G. (2012). De Parque España a Puerto Madero. Proyectos urbanos y gestión entre Argentina y España. In B. Cuenya, P. Novais, & C. Vainer (Eds.), *Grandes proyectos urbanos: miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña* (pp. 119–144). Buenos Aires: Café de las Ciudades.

- Jimenez Romera, C. (2012). ¿qué queda del territorio en la era de los flujos globales? *Ciudades*, 15(1), 51–63.
- Kessler, G. (2007). Miedo al crimen. In A. Isla (Ed.), *En los márgenes de la ley. Inseguridad y violencia en el cono sur* (pp. 69–99). Buenos Aires: Paidós.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de Inseguridad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- L.J.Ramos Brokers Inmobiliarios. (2009). *La segunda globalización en Buenos Aires*. Buenos Aires.
- LacARRIERU, M. B., GIROLA, M. F., THOMASZ, A. G., YACOVINO, M. P., LEKEMAN, V., & CROVARA, M. E. (2011). Procesos de recualificación y relegación en la ciudad de Buenos Aires. Repensando la noción de ciudad-fragmento y la despolitización de lo urbano. *Argumentos*, 66(24), 15–35.
- Lefebvre, H. (1974). *La Producción del Espacio*. Paris: Anthropos.
- Lugares de Interés. (n.d.). *Nuevo Madero*. Retrieved March 23, 2013, from http://www.nuevopuertomadero.com/?page=Salir::Lugares_de_Interes
- Marrero-Guillamón, I. (2008). La producción del espacio público Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía. (*con*)*textos. revista d'antropologia i investigació social*, (1), 74–90.
- Menazzi, L., & Jajamovich, G. (2010). Entre la arquitectura y la política: el concurso “Ideas Urbano-Arquitectónicas para Buenos Aires”. In Fernando Martínez Nespral (Ed.), *Imágenes de España en el arte y la arquitectura rioplatenses, del neocolonial al neohispano*. Buenos Aires. Retrieved from http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/253_martinez_nespral.pdf
- Muñoz, F. (2008). *Urbanización* (p. 216). Barcelona: Gustavo Gili, SL.
- Musset, A. (2007). Entre la ciencia ficción y las ciencias sociales: el “lado oscuro” de las ciudades americanas. *EURE (Santiago)*, 33(99), 65–78. doi:10.4067/S0250-71612007000200006
- Musset, A. (2009). *¿Geohistoria o Geoficción? Ciudades vulnerables y justicia espacial*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Novoa, G. (2005). Puerto Madero: un proyecto bisagra. In M. Welch Guerra (Ed.), *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes* (1ª ed., pp. 203–234). Buenos Aires: Biblos.
- ONU. (2010). Situación de la delincuencia y la justicia penal en el mundo. 12 *Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal*. Salvador: ONU. Retrieved from [http://www.cinu.mx/XIICongresoONUPrevencionDelito/docs/situacion de la delincuencia.pdf](http://www.cinu.mx/XIICongresoONUPrevencionDelito/docs/situacion%20de%20la%20delincuencia.pdf)

- Rocha, L. (2009, May 24). Puerto Madero, entre el glamour y el deterioro. *La Nación*. Buenos Aires. Retrieved from <http://www.lanacion.com.ar/1131624-puerto-madero-entre-el-glamour-y-el-deterioro>
- Rodríguez Arranz, A. (2012). Los grandes proyectos urbanos “Mirá lo que quedó...”. In B. Cuenya, P. Novais, & C. Vainer (Eds.), *Grandes proyectos urbanos: miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña* (1ª ed.). Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Sennett, R. (1978). El público: una reunion de extraños. In Anagrama (Ed.), *El declive del hombre público*. Barcelona.
- Simmel, G. (1903). *El individuo y la libertad* (1986th ed.). Barcelona: Península.
- Sklair, L. (2010). Iconic Architecture and the Culture-ideology of Consumerism. *Theory, Culture & Society*, 27(5), 135–159. doi:10.1177/0263276410374634
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Tráficantes de Sueños.
- Svampa, M. (2008). Puerto Madero, como metáfora del progresismo. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Videla, E. (2007, June 30). “ Las torres son el prototipo de una ciudad neoliberal ”. *Pagina12*. Buenos Aires. Retrieved from <http://www.pagina12.com.ar/diario/reportajes/25-87381-2007-06-30.html>
- Welch Guerra, M. (2005). *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*. Buenos Aires: Biblos.